

Análisis de la cooperación descentralizada: ¿fin de ciclo, cambio de paradigma o política de recortes?

ÁNGELES ALONSO

Asamblea de Cooperación por la Paz, ex vocal de Cooperación Local y Autónoma - Coordinadora de ONGD-España

1. APUNTES PARA EL ANÁLISIS DE LA COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA

Ha pasado más de un año desde que el Gobierno español cedió a las presiones internacionales y renunció a la posibilidad de

materializar el discurso progresista y comprometido que había utilizado los últimos años para situarse en la cabeza de Europa en materia de cooperación internacional. En mayo de 2010 y bajo la consigna de “cumplir con la normativa en materia de estabilidad presupuestaria y déficit público”, el entonces jefe del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, anunció ante el pleno del Congreso una serie de medidas para lograr una reducción adicional del déficit durante los próximos dos años. Entre ellas se contemplaba la reducción de 800 millones de euros en la ayuda oficial al desarrollo (AOD) entre 2010 y 2011.

**Cuadro 1: Presupuesto y AOD de las CCAA 2012-2011.
Leyes presupuestarias y convocatorias públicas de subvenciones.**

CCAA	LEYES CCAA 2010 PRESUPUESTO AOD	LEYES CCAA 2011 PRESUPUESTO AOD	LEYES CCAA diferencia 2010-2011	CONVOCATORIA PÚBLICA DE SUBVENCIONES 2010	CONVOCATORIA PÚBLICA DE SUBVENCIONES 2011	Recortes convocatoria 2011 tras el 22M	CONVOCATORIA diferencia final 2010-2011
Andalucía	112.052.970	94.025.901	-18.027.069	35.250.000	39.050.000		3.800.000
Aragón	11.344.122	8.000.000	-3.344.122	8.000.000	6.680.000		-1.320.000
Asturias	13.009.000	12.739.804	-269.196	7.350.000	7.350.000		0
Baleares	11.000.000	9.664.197	-1.335.803	5.389.863	5.150.000		-239.863
Cantabria (1)	6.044.572	5.002.359	-1.042.213	3.740.000	0	3.740.000	-3.740.000
Canarias	15.240.480	9.510.460	-5.730.020	2.250.000	0	2.250.000	-2.250.000
Catalunya	49.343.700	22.150.000	-27.193.700	30.500.000	4.000.000		-26.500.000
Castilla La Mancha	44.950.810	45.143.540	192.730	25.052.000	25.052.000		0
Castilla y León	12.723.052	10.398.505	-2.324.547	6.700.000	6.450.000		-250.000
Extremadura	15.900.000	14.700.000	-1.200.000	7.920.000	7.920.000		0
Galicia	9.748.000	7.866.487	-1.881.513	7.311.000	5.965.819	1.965.820	-3.311.001
La Rioja (2)	5.959.381	5.542.224	-417.157	3.240.000	1.860.000		-1.380.000
Madrid	34.890.000	19.345.953	-15.544.047	14.384.422	12.000.000		-2.384.422
Murcia	1.946.103	693.224	-1.252.879	0	0	0	0
Navarra/ Nafarroa	21.293.044	19.034.730	-2.258.314	9.798.319	10.975.000		1.176.681
País Vasco/ Euskadi	51.006.000	51.006.100	100	30.855.042	30.864.651		9.609
C. Valencia	42.578.800	30.179.260	-12.399.540	27.893,43	16.493,59		-11.399,84
TOTAL	459.030.034	365.002.744	-94.027.290	197.768.539	163.333.964	7.955.820	-36.400.395

(1) La ley presupuestaria contemplaba 3.005.000 para la convocatoria pública de subvenciones. Finalmente, este importe se utilizó para el pago de la 2ª anualidad de los proyectos plurianuales de 2010.

(2) El Gobierno de La Rioja aporta dinero a un fondo de cooperación integrado por este y la mayoría de entes municipales. Las cifras son de la aportación autonómica a la convocatoria pública de dicho fondo

Fuente: Agrupación de Coordinadoras Autonómicas de ONGD, (noviembre de 2010) y de las delegaciones autonómicas de Asamblea de Cooperación por la Paz (junio de 2011).

Con este gesto, el Gobierno central lanzaba un mensaje invisible a las Comunidades Autónomas (CCAA) y Entidades Locales (EELL) abriendo la puerta, también, a las políticas de recorte de la AOD descentralizada.

Así, las Coordinadoras Autonómicas de ONGD y la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España firmaban una declaración conjunta en noviembre de 2010 mediante la que denunciaban un recorte de 53 millones de euros en la AOD de las CCAA para 2011, el descenso del 12% respecto a los presupuestos destinados a cooperación por las CCAA en 2010 y un porcentaje medio respecto a los presupuestos totales de las CCAA del 0,22%¹.

La fotografía de los presupuestos de AOD de las CCAA no era muy alentadora. Ahora bien, ese duro recorte del Gobierno central en 2011 (1.200 millones menos y un des-

censo del 17% respecto al año anterior) ¿realmente era un ejemplo vinculante para el resto de las administraciones públicas españolas? ¿Ofrecía la posibilidad de prescindir de la cooperación al desarrollo o autorizaba una política de recortes? En definitiva ¿nos encontrábamos ante una necesidad real de reducción del gasto o ante la falta de voluntad política de determinados gobiernos autonómicos y locales?

A lo largo del año 2011 se sucedieron diversas acciones de reivindicación e incidencia política por parte del sector de las ONGD. El 4 de abril observábamos como 500 ONGD representadas por las 17 Coordinadoras Autonómicas tomaban la palabra en Valencia en defensa de la cooperación al desarrollo. El 5 de mayo se lanzaba de modo simultáneo en todas las CCAA el lema “Elige las

Cuadro 2: Presupuesto y AOD de las CCAA 2011 - 2012 según leyes presupuestarias

CCAA	LEYES PRESUPUESTARIAS AOD CCAA 2011	LEYES PRESUPUESTARIAS Presupuesto Total CCAA 2011	LEYES PRESUPUESTARIAS AOD CCAA 2012	LEYES PRESUPUESTARIAS Presupuesto Total CCAA 2012	% de AOD	Diferencia entre presupuesto 2011-12	% de recorte AOD
Andalucía	94.025.901	31.682.192.064	72.720.279,00	31.870.771.089,00	0,23	-21.305.622,00	-22,66
Aragón	8.000.000	5.122.950.285,63	8.000.000,00	5.122.950.285,63	0,16	0,00	0,00
Asturias	12.739.804	4.360.368.431	12.149.189,00	4.360.368.431	0,28	-590.615,00	-4,64
Baleares	9.664.197	3.384.430.275	6.741.270,00	3.675.000.000,00	0,18	-2.922.927,00	-30,24
Cantabria	5.002.359	2.395.681.749	2.039.289,00	2.395.681.749	0,09	-2.963.070,00	-59,23
Canarias	9.510.460	6.554.900.000	5.540.649,00	6.512.640.030,00	0,09	-3.969.811,00	-41,74
Catalunya	22.150.000	39.699.266.067	22.150.000,00	52.296.665.570,00	0,04	0,00	0,00
Castilla- La Mancha	45.143.540	8.616.513.940	38.125.839,00	8.616.513.940	0,44	-7.017.701,00	-15,55
Castilla y León	10.398.505	10.045.146.214	10.514.280,00	10.045.146.214	0,10	115.775,00	1,11
Extremadura	14.700.000	5.190.648.871	14.396.489,00	5.190.648.871	0,28	-303.511,00	-2,06
Galicia	5.591.586	9.833.108.750	6.439.683,00	9.858.500.000,00	0,07	848.097,00	15,17
La Rioja	5.542.224	1.258.377.530	4.224.228,00	1.260.000.000,00	0,34	-1.317.996,00	-23,78
Madrid	19.345.953	16.724.000.000	26.135.318,00	18.038.000.000,00	0,14	6.789.365,00	35,09
Murcia	693.224	5.403.599.922	693.224,00	5.403.599.922	0,01	0,00	0,00
Navarra/ Nafarroa	19.034.730	4.188.279.797	16.604.856,00	3.837.716.814,00	0,43	-2.429.874,00	-12,77
País Vasco/ Euskadi	51.006.100	10.549.489.000	50.685.200,00	10.449.167.000,00	0,49	-320.900,00	-0,63
C. Valencia	30.179.260	16.015.009.930	14.111.210,00	14.987.735.430,00	0,09	-16.068.050,00	-53,24
TOTAL	362.727.843	181.023.962.826	311.271.003,00	193.921.105.345,63	0,20	-51.456.840,00	-14,19

Las cifras en azul responden a los proyectos de ley de presupuestos de las CCAA. Las cifras en gris son previsiones aportadas por las Coordinadoras Autonómicas en base a reuniones informales y cifras ejecutadas en 2010 y 2011.

Fuente: Agrupación de Coordinadoras Autonómicas de ONGD. Noviembre de 2011.

¹ Declaración de Canarias. VIII Encuentro de Coordinadoras Autonómicas de ONGD. Las Palmas de Gran Canaria, 28/11/2010.

personas primero, la crisis no es excusa” para exigir a los partidos políticos el compromiso de destinar el 0,7% de sus presupuestos a las políticas de cooperación y educación al desarrollo².

El 22 de mayo de 2011 las elecciones autonómicas y municipales tenían como resultado el cambio de un ciclo político que empeoraba aún más el panorama presupuestario de la AOD descentralizada. Los nuevos gobiernos de algunas CCAA, de nuevo bajo el discurso de la necesaria contención de gasto y respaldados por la reciente victoria electoral, decretaban una “muerte súbita” para las convocatorias públicas de subvenciones destinadas a cooperación y educación para el desarrollo. Impago de los proyectos ya ejecutados en años anteriores, supresión de fondos ya concedidos y publicados en boletines oficiales de la CCAA y carpetazo sin

reparo a las políticas de cooperación. Un ejemplo de ello son los recortes aplicados por algunas de las CCAA en sus convocatorias públicas de subvenciones tras las elecciones del 22 de mayo (cuadro 1).

Otro año más, con nuevos recortes y nuevas cifras, las coordinadoras autonómicas de ONGD piden al nuevo Gobierno del Estado y a los gobiernos autonómicos que no eliminen de sus agendas las políticas de lucha contra la pobreza en un contexto de crisis global y alertan del posible empeoramiento de la situación en 2012 con la previsión oficial de un recorte de 70 millones de euros en los presupuestos para AOD de las CCAA³.

Cuadro 3: AOD de las CCAA. Evolución 2005-2008

CCAA	2005	2006	2007	2008	TOTAL GENERAL
Andalucía	37.937.899	53.034.061	81.790.541	96.775.351	269.537.852
Aragón	5.724.384	6.132.286	8.008.170	9.610.565	29.475.405
Asturias	8.723.940	11.477.261	12.938.623	11.776.201	44.916.025
Baleares	11.652.875	14.047.932	16.414.377	15.594.107	57.709.291
Cantabria	4.805.103	5.115.660	5.469.245	5.116.708	20.506.716
Canarias	4.874.651	7.999.941	17.778.637	18.746.030	49.399.259
Cataluña	44.102.616	56.921.600	57.768.931	62.827.889	221.621.036
C. La Mancha	31.347.137	34.817.513	36.218.580	40.341.400	142.724.630
Castilla y León	8.182.551	11.691.192	13.114.683	10.333.747	43.322.173
Extremadura	6.050.774	5.868.893	9.897.984	9.087.860	30.905.511
Galicia	6.597.546	5.875.976	10.703.097	9.873.774	33.050.393
La Rioja	2.436.504	2.914.337	4.436.818	4.078.224	13.865.883
Madrid	21.627.261	33.150.446	30.973.098	38.979.100	124.729.905
Murcia	2.793.299	4.230.278	5.121.307	5.130.756	17.275.640
Navarra	16.643.187	16.540.843	19.017.170	20.699.796	72.900.996
País Vasco	31.038.371	28.626.952	29.379.900	40.837.201	129.882.424
C. Valencia	21.641.553	25.462.295	30.629.658	64.815.651	142.549.157
Melilla	84.800		84.800	84.800	254.400
TOTAL	266.264.451	323.907.466	389.745.619,00	464.709.160,00	1.444.626.696,01

Fuente: Ayuda oficial al desarrollo de las comunidades autónomas (2005-2008). CIDEAL

² Comunicado del Foro de Coordinadoras autonómicas. Valencia, 04/04/2011.

³ Declaración de Barcelona/IX Encuentro de Coordinadoras Autonómicas de ONGD. Barcelona, 28/11/2011.

Cuadro 4: AOD de las CCAA, porcentajes respecto a la AOD total española.

CCAA	2005	2006	2007	2008	TOTAL GENERAL
TOTAL AOD ESPAÑOLA	2.428.400.000	3.038.350.973	3.754.623.468	4.761.713.438	13.983.087.879
TOTAL AOD CCAA	266.264.450	323.908.212	389.753.319	464.709.158	1.444.635.139
AOD CCAA en % AOD TOTAL	10,96%	70,66%	10,38%	9,76%	10,33%

Fuente: Ayuda oficial al desarrollo de las comunidades autónomas (2005-2008). CIDEAL

2. ¿FIN DE CICLO, CAMBIO DE PARADIGMA O POLÍTICA DE RECORTES?

Con todo esto podríamos afirmar que realmente asistimos al fin de un ciclo pero resulta mucho más difícil ponerle nombres y apellidos, ¿bonanza económica, solidaridad o modelo de política exterior? En el contexto actual... ¿hablamos de economía o de ideología?

De un tiempo a esta parte, el modelo de cooperación descentralizada español ha sido un ejemplo en el escenario de la AOD mundial por su gran evolución tanto cuantitativa como cualitativa. Como indican los siguientes cuadros, la AOD destinada por las CCAA entre los años 2005 y 2008 aumentaba gradualmente, llegando a suponer más de un 10% de la AOD neta española. Si en 2005 el total de la AOD era de 2.428.400.000 euros, tres años más tarde, en 2008, el monto ascendió a los 4.761.713.438 de euros⁴. A su vez, el modelo descentralizado español llevó a EELL y CCAA a desarrollar sus propias políticas de cooperación y financiar miles de proyectos en países en vías de desarrollo. Por ello, la AOD de las CCAA también experimentó un incremento considerable, pasando de los 266.265.450 de euros de 2005 a los 464.709.158 en 2008.

Los gobiernos europeos observaban con admiración el entramado de piezas autonómicas y locales que componían el complejo rompecabezas de la cooperación española, llegando a valorar este modelo como un ejemplo a imitar por la cooperación descentralizada en Europa.

La autonomía de las instituciones descentralizadas españolas, la diversidad de actores, el impulso del municipalismo como espacio privilegiado de convivencia y gobierno básico y el gran respaldo social generado despertaron la admiración de la comunidad internacional y colocaron a España a la cabeza de las políticas europeas de Cooperación Internacional. De hecho, informes como el elaborado por el Observatorio de Política Exterior Europea *Participación española en la nueva arquitectura europea de cooperación internacional para el desarrollo*, recono-

cía que “a raíz del incremento en sus fondos para la cooperación al desarrollo, España está adquiriendo un mayor peso relativo a nivel europeo e internacional”⁵. Un nuevo estatus que pondría el nombre de España a la cabeza de los países donantes. Pero toda esta admiración no fue gratuita, iba acompañada de un alto nivel de exigencias dadas las elevadísimas expectativas de los gobiernos internacionales. Nuestro modelo quería ser capaz de responder ante la agenda internacional de eficacia de la ayuda: armonización, coordinación, alineación, concentración y calidad pasaron a ser parte de la dialéctica descentralizada que se vio embriagada por esa *nueva arquitectura de la ayuda*.

Así, es innegable que la cooperación descentralizada ha tenido un papel protagonista a lo largo de los últimos 30 años y que, tanto las ONGD y el tejido social, como los gobiernos autonómicos y EELL han realizado un esfuerzo importante para materializar esa demanda que surgió en los años noventa por parte de la sociedad civil. El problema es que nos hemos centrado más en el cómo y hemos dejado de lado el *por qué*. Cómo ser más eficaces, cómo armonizar las diferentes políticas autonómicas y locales, cómo evolucionar de un modelo de cooperación vertical a un modelo horizontal. Sin embargo, en el *por qué hacemos lo que hacemos* hemos profundizado menos y hoy estamos pagando las consecuencias. Gobiernos, ONGD y sociedad civil hemos construido conjuntamente el modelo de cooperación descentralizada actual pero lo hemos hecho sin consensuar su pilar básico y a día de hoy la pregunta *por qué* tiene diversas respuestas: caridad, solidaridad, justicia social, asistencialismo...

En definitiva, las políticas públicas de las CCAA y EELL se han sustentado, en el mejor de los casos, en la solidaridad. Apoyar una política pública sobre este valor fundamental no la vincula de forma clara con el objetivo central de toda política que no es otro que el de garantizar el bienestar de sus ciudadanos⁶. En el actual contexto de crisis nuestra política

⁴ Ayuda Oficial al Desarrollo de las Comunidades Autónomas (2005-2008). Fundación CIDEAL.

⁵ *Participación española en la nueva arquitectura europea de cooperación internacional al desarrollo: la transformación de una política*. Carlos D. Martín, Monografías del Observatorio de Política Exterior Europea, núm. 13.

⁶ Una reflexión más extensa sobre la naturaleza de las políticas

pública puede derrumbarse frente al criterio de solidaridad al arbitrio de la bonanza económica, podemos encontrarnos ante un nuevo paradigma, el de la solidaridad *ma non troppo*. Por ello, parece claro que debemos construir un argumento sólido que contribuya a consolidar la política de cooperación como una política local, “natural”, estratégica, que tenga en la solidaridad un valor central pero que esté dotada de un mayor recorrido. Y ese argumento debe buscar el equilibrio entre dos pilares fundamentales: la co-responsabilidad en el desarrollo y la utilidad. La manera de justificar la necesidad de una política pública como la cooperación, más en tiempos de crisis, estará determinada por la utilidad percibida entre la ciudadanía y para ello es fundamental realizar una labor de sensibilización social y de educación para el desarrollo, es necesario fortalecer nuestro papel como agentes sociales y construir nuevos argumentos que fundamenten la cooperación al desarrollo desde conceptos que superen la solidaridad como único pilar.

Todo esto nos invita a analizar más profundamente la relación existente entre los interrogantes cómo y por qué. ¿Acaso el *cómo versus por qué* ha sido el timón de la cooperación descentralizada estos últimos años?

Como decíamos, lo que se llamó por algunos la nueva arquitectura de la ayuda direccionó e incluso condicionó profundamente las políticas de cooperación estatales, autonómicas y locales. En favor de una mejor práctica de la cooperación, el concepto de eficacia se convirtió en una esencia importantísima de nuestras intervenciones. Las ONGD necesitábamos emplearnos a fondo para ser capaces de responder a ese cómo así que invertimos muchos de nuestros recursos humanos y materiales en formarnos (e incluso reformarnos) para, en definitiva, conseguir ser más eficaces. Sin embargo, parece que estos años de bonanza no han servido para fortalecer y afianzar el porqué de nuestro trabajo. ¿Es posible que la información, la sensibilización y la educación ciudadana, que en principio se perfilaban como una de las fortalezas y de los valores añadidos de la cooperación descentralizada, quedaran en un segundo plano? En ese camino a la eficacia ¿se nos ha olvidado por qué y para qué queríamos ser eficaces?

Hoy, ante un panorama de crisis global, parece que la solidaridad es prescindible. Parece que la lucha contra la pobreza es prescindible. Y parece que la globalización no es tan global en lo que se refiere a AOD porque la equidad, el bienestar y la justicia social siguen estando determinados por el aquí y allí. Y esa solidaridad prescindible o imprescindible (que no olvidemos, era el pilar fundamental para sustentar

una política pública) se ha convertido para muchos en un concepto de mercado.

3. ¿Y QUÉ FUE ENTONCES DE LA EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO (EPD)?

Como decíamos anteriormente, la cooperación descentralizada de las CCAA y EELL ha reunido muchísimos elementos transversales y diferenciadores que han constituido su marca de clase, caracterizada fundamentalmente por el objetivo de lograr un mayor acercamiento de las circunstancias de la cooperación y de la realidad de las regiones receptoras de la ayuda a la ciudadanía. En el camino hacia ese objetivo, las estrategias de EPD de las ONGD y de las administraciones (especialmente de las CCAA y EELL), debieran haberse convertido en el principal vehículo para lograrlo.

La descentralización ha avanzado hacia la consecución del objetivo de hacer realidad una nueva práctica de cooperación por encima de los intereses económicos, geoestratégicos y comerciales de los Estados que condicionaban y deterioraban las políticas públicas de cooperación. El apoyo al municipalismo, la ruptura con la globalización y con las tendencias actuales de la AOD mundial, la vinculación a las ONGD y grupos de solidaridad locales, el apoyo a las redes asociativas y la educación ciudadana eran los pilares básicos de esta nueva forma de entender la cooperación. De forma paralela a este proceso, se realizaba un importante avance epistemológico de la EPD, desarrollándose un gran trabajo académico y de reflexión en el sector, que cristalizaría en una exhaustiva identificación de los modelos existentes de EPD y la apuesta decidida de un amplio sector de las ONGD por el denominado “modelo de sexta generación”, con un carácter eminentemente transformador:

“La EPD como un proceso para generar conciencias críticas, hacer a cada persona responsable y activa (comprometida), a fin de construir una nueva sociedad civil, tanto en el Norte como en el Sur, comprometida con la solidaridad, entendida ésta como corresponsabilidad –en el desarrollo estamos todos embarcados, ya no hay fronteras ni distancias geográficas–, y participativa, cuyas demandas, necesidades, preocupaciones y análisis se tengan en cuenta la hora de la toma de decisiones políticas, económicas y sociales”⁷.

Si bien el análisis ha sido profundo y la apuesta por la transformación ha sido decidida sobre el papel, cabría preguntarse si este desarrollo se ha traducido de forma efectiva

públicas de los gobiernos locales en *Análisis de la Cooperación Descentralizada. Revisión de los fundamentos de la política descentralizada pública local*. Agustí Fernández De Losada Passols. Observatorio de Cooperación Descentralizada UE-AL. Anuario 2009.

⁷ Educación para el Desarrollo. Una estrategia de cooperación imprescindible. Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España. Madrid, 2005.

en nuevas prácticas y metodologías que impliquen un mayor impacto en la sociedad; ¿hemos conseguido las ONGD hacer llegar esa idea de transformación? ¿Hemos sido capaces de generar conciencias críticas y personas responsables, activas y comprometidas?

Es cierto que los avances realizados en EPD se han realizado siempre a pesar de un contexto de mayor dificultad administrativa y económica, respecto a otros ámbitos de la Cooperación. Esto ha provocado que las ONGD se vieran obligadas a recordarle constantemente a las administraciones la importancia de la EPD y la necesidad de considerarla una “estrategia indispensable de la Cooperación”. Asimismo, en la práctica, los valores defendidos por la EPD han sido los más castigados por las políticas de recortes de las CCAA y las EELL. La EPD y la sensibilización social, que también se han visto condicionadas en su día por la nueva arquitectura de la ayuda, han pasado a un segundo plano todavía más lejano de las prioridades de las administraciones con el comienzo de la crisis económica. A lo largo del último año, multitud de gobiernos autonómicos y locales han recortado e incluso eliminado los fondos para EPD y sensibilización sin ningún reparo, debilitando con ello el trabajo de las ONGD y los colectivos sociales. De hecho, ya en 2010 la Agrupación de Coordinadoras Autonómicas afirmaba que se advertía un retroceso en materia de EPD en las CCAA y EELL, por la falta de apoyo institucional a las iniciativas de ONGD y colectivos sociales⁸.

Así, a día de hoy está en juego la construcción de una sociedad más justa y democrática pero nuestro canal de comunicación con la ciudadanía está cada vez más deteriorado. Decíamos anteriormente que las políticas públicas de las CCAA y EELL se habían sustentado, en el mejor de los casos, en la solidaridad y que este valor fundamental podría no ser

capaz de garantizar una política pública en el actual contexto de crisis: solidaridad al arbitrio de la bonanza económica, solidaridad *ma non troppo*...

Igualmente, en el marco de la EPD, no hemos sido capaces de transmitirle a la ciudadanía el alcance y las implicaciones del concepto de corresponsabilidad y hoy, ante una sociedad con dificultades para la empatía con la cooperación, los discursos políticos imperantes invitan a dar solamente si sobra.

Nos encontramos, además, ante un escenario en el que la educación para la ciudadanía, la defensa de la escuela pública y la universalidad del derecho a la educación ha sido para algunos solamente la leña para avivar el fuego de una campaña electoral. Ante un escenario en el que los gobiernos siguen intentando vencer (que no convencer) a la ciudadanía para eximir su responsabilidad pública en la defensa del Estado de Bienestar, que está también supeditada al capital.

Nos enfrentamos, pues, a un doble reto. Por un lado debemos seguir articulándonos como sociedad civil para reivindicar ante los gobiernos el cumplimiento de los compromisos adquiridos en materia de cooperación internacional, defensa de los DDHH y lucha contra la pobreza y, por otro, se hace necesario sensibilizar a la ciudadanía y vencer la dicotomía existente entre la defensa de un modelo político que globalice y garantice el bienestar y la defensa del estado de bienestar europeo, con la dificultad añadida de tener que realizar este trabajo de sensibilización con muchos menos recursos económicos y un contexto de debilitación de los movimientos sociales. El concepto de bienestar social debe estar por encima del aquí o allí, y debe llevar a luchar por una política pública sustentada en valores firmes de compromiso, justicia social y equidad garantizará la democracia y el bienestar global.

⁸ Declaración de Canarias. VIII Encuentro de Coordinadoras Autonómicas de ONGD. Las Palmas de Gran Canaria, 28/11/2010.